

## Retórica y poética

**Poesía.** Más de veinte años después de la última reunión de su poesía, Jon Juaristi compendia en este 'Derrotero' sus ocho libros de poemas con el sabroso añadido de dos composiciones de juventud y de una amplia treintena de versos inéditos

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Vaya por delante que Jon Juaristi es uno de los grandes poetas contemporáneos, que sus mejores poemas no desdican puestos a la par de los de sus maestros Unamuno y Blas de Otero (o de Gabriel Aresti), que en su voz resuenan muchas voces, pero que entre todas la suya resuena inconfundible, que 'Derrotero', el tomo en que Rodrigo Olay ha reunido ejemplarmente, sin lucimientos eruditos, su poesía completa es uno de esos libros que no se agotan nunca. Y sin embargo...

No hay poeta de verdad que no sea varios poetas, aunque no se desdoble expresamente en los heterónimos pessoanos o en los complementarios machadianos, y al Juaristi poeta mayor de las Españas le acompañan un chistoso coplero y un versificador para todas las ocasiones a los que deja campar cada vez más a sus anchas.

Y no es que humor y poesía resulten antagónicos. A fin de cuentas es el humor, más que la ironía, el idioma de la inteligencia. Aunque no suela considerarse así, 'La venganza de don Mendo' es uno de los títulos del teatro español más memorable y ha envejecido mejor que tanto Benavente. Jon Juaristi, émulo de Muñoz Seca, ha escrito dos largos poemas burlescos, 'Los tristes campos de Troya' y 'Dos de mayo', que no pueden leerse sin admiración ni regocijo, lo mismo que su eutrapélica 'Sátira primera (a Rufo)'. Otra cosa son los poemas-chiste (tan frecuentados también por Ángel González) y los juegos de palabras más o menos recurrentes a los que no puede evitar recurrir incluso cuando claramente desentonan. Basten uno o dos ejemplos. El hermoso poema

'Mar de Castilla', con sus pareados que son toda una precisa antología, termina de esta manera. «Mar de Castilla desde cuyas naves / toda la noche oímos pasar AVES». Con más ingenio aparece el tren de alta velocidad al final del enumerativo y machadiano 'Ligero de equipaje': «Una guía de Estonia, prismáticos y lentes, / mi hiena de peluche, mi cepillo de dientes, / y así que parta el AVE que nunca ha de tornar / me encontraréis a bordo, después de facturar». Hay poemas que parecen contruidos para el juego de palabras final: «Cuando tú te hayas ido, / me envolverán las sobras» termina 'Restaurante chino'.

No escasean tampoco los ajustes de cuentas –con sus paisanos vascos, con sus detractores políticos, hasta con algún crítico literario–, unos «cantos de escarnio y maldecir» que, en más de una ocasión, parecen estar demás, por circunstanciales, en una recopilación de la poesía completa. El soneto 'Que / qué',

cuya cita inicial es un chiste bilingüe, puede servir de ejemplo.

Pero aparte de estos tropezones, que abundan algo más en los inéditos 'Saldos de fin de temporada' con que se cierra el volumen, cuánta verdad y cuánta emoción en estos versos, cuánta prodigiosa artesanía. Cito algunos poemas que están en mi

memoria, y en la de tantos otros lectores, desde hace tiempo: 'Ruleta rusa', elegía de una generación cuya adolescencia terminó con los primeros disparos de la violencia terrorista; 'Última lección', poema al padre al que se contraponen 'Palinodia', dedicado al primer hijo; 'Campos del romancero', 'Noche de reyes'... Y un poema por el que yo siento especial predilección, 'Comentario de textos', que ejemplifica bien la capacidad de Juaristi de hacer poemas con material no considerado poético, sino más propio del ensayo o de otros géneros literarios. 'Comentario de textos' incluye un comentario de textos de Guillén que vale también para el mejor Juaristi («¿Apreciarán la tersa palabra, el verso claro, / conciso, exacto, austero, el lenguaje hecho médula, / la precisión soberbia con que plasmó la vida / en secos fogonazos?») y reflexiona sobre la enseñanza de la literatura mejor que cualquier tratado de pedagogía.



**DERROTERO (POESÍA 1969-2022)**  
JON JUARISTI  
Edición de Rodrigo Olay Valdés.  
Editorial: Renacimiento. Sevilla.  
2023. 392 páginas. 26,51 euros.



### EL VISIONARIO

ABEL QUENTIN  
Traducción: Regina López. Editorial: Libros del Asteroide. 370 páginas. Precio: 22,95 euros

'El visionario' es una excelente novela del escritor francés Abel Quentin que tiene

como protagonista a un modesto intelectual de izquierdas que se enfrenta desconcertado a las nuevas coordenadas progresistas: la sensibilidad 'woke', la cultura de la cancelación, el nuevo feminismo y toda la red de tópicos de la corrección política. Jubilado y divorciado, Jean Roscoff publica un ensayo sobre un poeta norteamericano que sufrió un accidente mortal en la Francia de los años sesenta para hacerse un hueco en el panorama cultural de su país, pero lo que no se espera es convertirse en diana de una incendiaria polémica en las redes sociales. Roscoff se halla bajo sospecha desde las primeras páginas en las que cena con su hija y con la novia implacable de esta. **I. E.**



### MIKA EN LA VIDA REAL

EMIKO JEAN  
Editorial: Umbriel. 384 páginas. Precio: 20 euros

A sus 35 años, la vida de Mika es bastante similar a una torre de Jenga a punto de venirse abajo. Su última relación terminó mal. Su compañera

de piso y mejor amiga puede que sea una acumuladora compulsiva. No hace más que decepcionar a sus tradicionales padres japoneses. Y la acaban de despedir del trabajo. Sin embargo, todo cambia cuando recibe una llamada de Penny, la hija que dio en adopción hace 16 años. En el fondo, Mika quiere ser una mujer y una madre a la que Penny pueda admirar. Al enfrentarse a sus propios errores, decide maquillar la verdad de su vida, pero lo que empieza como una pequeña mentira piadosa no tarda en descontrolarse y convertirse en una existencia falsa. A pesar de ser consciente de que todos los detalles son una mentira, lo que comparte con su hija es de lo más real: sus sueños, esperanzas, defectos y su herencia japonesa.

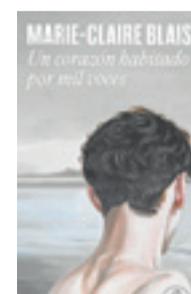


### SALVEMOS LA DEMOCRACIA

MARCELO LÓPEZ CAMBRONERO  
Editorial: Encuentro. 156 páginas. Precio: 16,50 euros

Profesor de Humanidades del Instituto Razón Abierta de la Universi-

dad Francisco de Vitoria, Marcelo López Cambrónero sostiene en 'Salvemos la democracia' la tesis de que el esquema de comprensión, heredado del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, para entender los llamados estados del bienestar occidentales ya no sirve para explicar un presente sacudido por una revolución cultural nihilista que afecta a la ética colectiva y por un desarrollo tecnológico que ha disparado las capacidades de control sobre el individuo. Como solución, el autor nos propone una indagación en un campo absolutamente inesperado: la termodinámica y las investigaciones sobre la evolución de los estados de equilibrio en las concentraciones moleculares. **I. E.**



### UN CORAZÓN HABITADO POR MIL VOCES

MARIE-CLAIRE BLAIS  
Editorial: Penguin Random House. 254 páginas. Precio: 20,90 euros

'Un corazón habitado por mil voces' es la última novela que publi-

có la escritora canadiense Marie-Claire Blais. Su protagonista es un transexual de 93 años que agoniza teniendo como confidente a una enfermera con la que rememora sus años tocando el piano en oscuros cabarets y su militancia durante décadas en la lucha por los derechos de la comunidad LGTBQ+, los disturbios de Stonewall en 1969, los estragos que provocó el sida entre personas cercanas y queridas, sus viejos amores y sus grandes amistades. Los recuerdos de ese anciano se mezclan con los temores a que todo ese esfuerzo quedara barrido por la era Trump, que terminaría el 20 de enero de 2021, diez meses antes de la muerte de la propia Marie-Claire Blais. **I. E.**

# Bores, una aparentemente sencilla intimidad

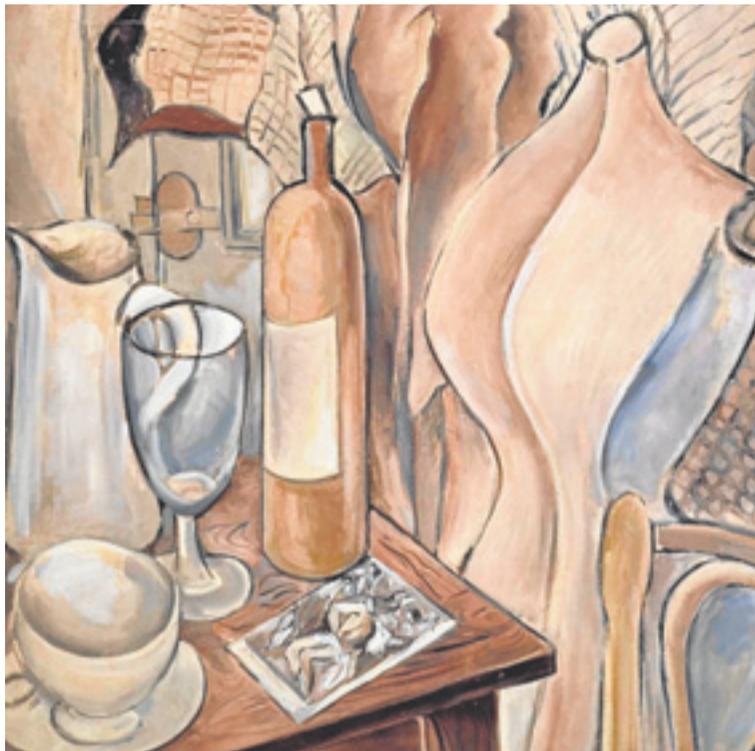
El artista madrileño se alimentó de las vanguardias, haciéndolas propias

MARTÍN CARRASCO



BADAJOS. Las vanguardias no pasan... Un aire de vanguardia «atemperada» envuelve esta maravillosa antológica de Francisco Bores (Madrid, 1898-París, 1972), que pueden disfrutar en la madrileña Residencia de Estudiantes. A Bores nunca se le ha podido encasillar en un determinado movimiento y «eso –en palabras de Genoveva Tusell– le dota de un extraordinario valor. Él toma distintos elementos que le interesan de las vanguardias, del cubismo, del surrealismo, pero desarrolla un estilo absolutamente personal que al mismo tiempo le hace fácilmente reconocible». Bores se acerca más al cubismo de Braque, rehuyendo la ‘construcción’ cubista, porque para él «un cuadro debe sobre todo tener eso que en España se llama «duende», y cuando este no existe, la estructura sola no puede verdaderamente satisfacer». Estamos pues ante un artista muy personal, al que ya Juan Ramón Jiménez, en 1931, calificó de «un clásico de nuestro tiempo».

**Interiores en calma.** Sus años de juventud corresponden al Madrid de los años 20, donde visita el Museo del Prado para copiar a Velázquez, y se forma en la Academia de Cecilio Pla, compartiendo experiencia con Joaquín Peinado, Pancho Cossío o Manuel Ángeles Ortiz. En la primera sala descubrimos obras de este periodo (hasta 1925), dibujos de bodegones (de factura cubistiforme, de ecos ce-



El maniquí rosa.

zannianos, donde proyecta serenidad, equilibrio, calma... Los volúmenes en Bores (nos viene a la cabeza Morandi) están definidos, y sin embargo parecen ligeros, no pesan, siempre bajo un halo intimista y evocador, una constante en su obra. Descubrimos unos dibujos de desnudos, de líneas sencillas, a tinta china, lápiz, algunos con leves toques de color, o «afacetados» (influencia de Cézanne), que llegan a confundirse con otros motivos dentro del cuadro.

**Vuelta al orden.** En otra vitrina se despliegan una serie de escenas madrileñas, con sabor de época: interiores de cafés, banquetes, patios de butacas de teatros... Acude a los cenáculos artísticos y literarios –la llamada Edad de Plata de la cultura española, tan ligada a la Residencia de Estudiantes–, relacionándose con Juan Ramón Jiménez, José Bergamín, García Lorca, Salvador Dalí y Ortega Gasset. Este último fundó en 1923 la Revista de

Occidente, faro de la modernidad española, con numerosas viñetas de cubierta o colofón de Bores, así las tituladas Pluvioso y Ventoso. Nos detenemos en la sala dedicada al Ultraísmo, presidida por un retrato de Guillermo de Torre, será Norah Borges, su mujer, también artista, quien le enseñe a Bores la técnica de la xilografía, de ahí sus colaboraciones con las revistas ultraístas del momento. Dicho retrato y el dedicado a Ángel Apraiz fueron expuestos en la ya mítica Exposición de Artistas Ibéricos, inaugurada el 28 de mayo de 1925, junto a obras de Dalí, Benjamín Palencia, Moreno Villa, Roberto Fernández Balbuena, Gabriel García Maroto, una escultura de Alberto Sánchez... Nos estamos moviendo dentro la llamada «vuelta al orden», que el propio Bores, cuando se refiere a su obra, define como «clasicismo renovado».

**Pintura-fruta.** Y de esta experiencia expositiva –«muy moder-



Autorretrato.

## BORES. MADRID-PARÍS (1898-1972)

**Comisaria:** Genoveva Tusell.  
**Lugar:** Residencia de Estudiantes.  
C/ Pinar, 23. Madrid.  
**Fecha:** Hasta el 16 de abril.

na» para la época–, a París, donde se relaciona con Breton, Cocteau, Jules Supervielle, Aragon, Max Jacob, Éluard, Man Ray... El todo París vanguardista. «Todo –escribe a su llegada a París– se desplegaba a mi vista como tarros de farmacia con letreros incomprensibles. Yo iba probando algo de todo, esperando encontrar la droga mágica que produce felicidad y larga vida. Comprendí a tiempo que ese impulso que hace manifestarse al joven pintor vale más que todas las recetas y decidí no volver más a la farmacia». Aquí ‘imita’ el collage, sucede con ‘Naturaleza muerta con conejo. Composición fuera de marco’ (1926), o el periodo «pintura-fruta» (1929-33), a raíz de un via-

je a la Provenza, «me sentí subyugado por la luz, por los frutos, por las mujeres de aquella región y me puse de nuevo a pintar paisajes y figuras tratando de restituir en mis cuadros la extraordinaria luminosidad del mundo. Recobré así la lección de los impresionistas».

**«Manera blanca».** Y de nuevo un retorno a la pintura de interiores, que duró más de quince años, donde prima la vida cotidiana, para llegar a la «manera blanca», plena de luz y de colores alegres, vitalistas, que estallan, quedando desdibujados los límites entre realismo y abstracción. Siempre tan personal. Recientemente en ARCO, en el stand de Leandro Navarro, vimos un bodegón de 1966 en línea con el aquí expuesto, Las frutas rojas (1967). Como él mismo definió «la pintura es un acto sensual, se la puede considerar como un fruto que saboreamos con los dedos, su piel se identifica con la nuestra».

## Fotografía y mixtificación en la Colección Cachola

La fotografía protagoniza la nueva exposición del Museu de Arte Contemporânea de Elvas

M. CARRASCO

ELVAS. Para conocer el panorama artístico más actual de Portugal no está de más recordar que es indispensable visitar el Museu de Arte Contemporânea de Elvas-Coleção António Cachola, con una impor-

tante presencia de artistas nacidos con posterioridad a la Revolución de 1974; no en vano el crítico Del-fim Sardo la define como «la colección de la democracia portuguesa».

**Mixtificación.** En esta ocasión, con la exposición ‘Contravisiones’, comisariada por Sérgio Mah, asistimos a la puesta en valor de la fotografía (primera parte) dentro de la Colección Cachola, que tendrá su colofón a finales de junio cuando se presente la totalidad del conjunto y se disponga del catálogo que ahorme en términos discursivos



Foto de Augusto Alves da Silva.

esta propuesta. Vaya por delante que el término «contravisión» hace referencia a esos elementos que friccionan el propio lenguaje fotográfico, que lo cuestiona, de ahí sus diferentes tipologías, la mixtificación con otras disciplinas artísticas, la ruptura de límites... Son precisamente estas «contravisiones» las causantes de que la fotografía

## CONTRAVISIONES. LA FOTOGRAFÍA EN LA COLECCIÓN ANTÓNIO CACHOLA

**Comisario:** Sérgio Mah.  
**Lugar:** Museu de Arte Contemporânea de Elvas. Rua da Cadeia, s/n.  
**Fecha:** Hasta el 15 de junio.

haya adquirido el estatus de «obra de arte».

**Re/configuraciones.** En este mismo sentido, Sérgio Mah, comisario de la muestra, defiende las «re/configuraciones más notorias que designan a la fotografía en el arte actual, presentes en la Colección Cachola: las que tienen que ver con el documentalismo, la fotografía subjetivista, la modalidad topográfica, en torno a la identidad y el cuerpo, las tendencias de la fotografía «plás-

tica», de enfoques conceptuales, las paradojas entre la imagen fija y en movimiento...» y que podemos descubrir en Daniel Blaufuks, Nuno Cera, Joao Paulo Serafim, José Maças de Carvalho, Filipa César, Rodrigo Oliveira, Fernanda Fragateiro, Nuno Sousa Vieira, Luis Campos, Ramiro Guerreiro, João Maria Gusmão & Pedro Paiva, Jorge Molder (con su reconocida serie Anatomia e Boxe, 1996/97), Catarina Dias, António Júlio Duarte, Patrícia Garrido, Julião Sarmento, Mauro Cerqueira, Augusto Alves da Silva (que en 2017 expuso Crystal Clear, y aquí representado por la serie de 12 fotografías titulada CNB, de 2001), Miguel Palma, Salomé Lamas... Esta última, una de las artistas más importantes de la nueva generación de cineastas portugueses.